

Desde la mirada de sus pobladores: diagnóstico de la escasez de alimentos y la sequía en el corredor seco de Honduras



Desde la mirada de sus pobladores: diagnóstico de la escasez de alimentos y la sequía en el corredor seco de Honduras.

Agosto 2016

Director Ejecutivo del CESPAD:

Gustavo Irías

Autor del documento:

Engels López/ Lucía Vigil

Edición y revisión de estilo:

Claudia Mendoza

Este informe ha sido formulado en el marco del proyecto: *"Promoción y defensa del territorio e incidencia para el derecho a la alimentación en Honduras"*. Las ideas y opiniones expuestas en este documento son responsabilidad exclusiva del CESPAD y no expresan la posición de TROCAIRE.

Índice

I. Introducción.....	4
II Evolución histórica de la situación de la sequía y de la escasez de alimentos	5
III. La dimensión socio-política del problema de sequía e inseguridad alimentaria en la zona	10
IV. Efecto en las condiciones de vida de las familias: grado de afectación a mujeres, hombres y niños.....	12
V. Respuestas del gobierno central, cooperación internacional y las municipalidades.....	14
VI. Valoraciones de las intervenciones en la zona.....	16
VII. Problemas y alternativas de solución: mirada desde los actores regionales y organizaciones regionales	18
VIII. Anexos	21

I. Introducción

El presente documento recoge una radiografía sobre las problemáticas y alternativas de solución, devenidas de la escasez de alimentos y de la sequía, que plantean las y los pobladores integrantes de organizaciones regionales, líderes, lideresas y gobiernos locales de ocho municipios, pertenecientes a cuatro departamentos (sur y occidente) de Honduras, ubicados en el llamado corredor seco: Orocuina y Namasique en el departamento de Choluteca; Aramecina y Langue en el departamento de Valle; Opatoro y San José en el departamento de La Paz; San Francisco de Opalaca y Camasca en el departamento de Intibucá.

Este diagnóstico fue realizado durante el primer semestre del año 2016, en el marco del proyecto: *"Promoción y defensa del territorio e incidencia para el derecho a la alimentación en Honduras"*, financiado por TROCAIRE y ejecutado por el Centro de Estudio para la Democracia (CESPAD). El objetivo de esta consulta territorial fue generar insumos para la formulación de una propuesta de política pública sobre el derecho a la alimentación y enfrentar sosteniblemente la problemática de la sequía en esta área territorial del corredor seco.

Cabe destacarse que el contenido de este documento se sustrajo de las vivencias y la valoración que hicieron de su propia realidad, las poblaciones de 8 municipios con quienes se realizaron grupos focales y entrevistas en profundidad.

En el primer apartado se presenta la evolución histórica de la sequía y la escasez de alimentos que reconstruyen las comunidades, objeto de consulta. Con ello se pretende comprender cómo ha ido agudizándose el problema en la región y cuáles son los factores que han incidido en su agravamiento.

En el segundo apartado se exponen las similitudes y diferencias de la situación que atraviesan las y los pobladores de esos 8 municipios, particularmente en las áreas socio-ambientales y socio-políticas, y que determinan los problemas de sequía y por ende de escasez de alimentos.

En el tercer apartado se presentan los grados de afectación que la sequía y la escasez de alimentos generan en las familias campesinas de la zona objeto de estudio.

En el cuarto apartado se registran los proyectos que las organizaciones regionales, cooperación internacional, gobierno central y gobiernos locales ejecutan actualmente en la zona consultada. Este acápite evidencia el contraste entre las apuestas de cada sector, con la opinión de los consultados.

Finalmente, en el quinto apartado se exponen las alternativas de solución identificadas por los actores y actoras entrevistados, a los problemas de sequía y escases de alimentos en el corredor seco.

II. Evolución histórica de la sequía y la escasez de alimentos

La zona denominada corredor seco de Honduras, comprende 132 municipios ubicados en 14 departamentos de la zona sur, occidental y central del país, y se le llama así debido a las pocas precipitaciones y una marcada época seca que causa la escasez de agua para los habitantes y para sus cultivos.¹ El corredor seco de Honduras, es también parte del corredor seco centroamericano.

El corredor seco es un espacio socio-territorial en el que han convergido en los últimos años, extremos climáticos que han dejado a su paso severas consecuencias para los pequeños productores de granos básicos y sus familias, particularmente por la sequía. Es, además, una región en donde han confluído dinámicas sociales, políticas y económicas que ofrecen elementos suficientes para valorar el contexto y aproximarse a la interrelación que existe con los problemas de sequía y alimentación.

Sin embargo, las regiones, objeto de estudio en el presente documento, no siempre vivieron con la crisis que actualmente atraviesan. Al menos, eso se colige de la valoración histórico-evolutiva que hacen los pobladores de la sequía y la escasez de alimentos en sus zonas.

En la década de los 80, para el caso, existía un manejo racional del bosque y de los recursos naturales que, en general, ayudaba a mantener un caudal de agua importante en los ríos. Los efectos del cambio climático eran importantes, sin embargo, no se registraban episodios severos de sequía como para perjudicar los cultivos y la producción de alimentos.²

En la década de los 90, los pobladores destacan el inicio de la masiva deforestación del bosque (para su comercialización), lo que permitió que fuesen testigos de la desaparición de muchas fuentes de agua que abastecían sus hogares y los microsistemas de riego de los pequeños productores.

A finales de la década de los 90, las secuelas del huracán Mitch (1998), (que aún en la actualidad repercute directamente en la vida de las comunidades rurales), alteraron las estaciones lluviosas y con ello se causaron severos daños al bosque, a las cuencas de agua y se deterioró considerablemente la tierra.

Uno de los líderes de Namasigue, en Choluteca, rememoró en la consulta, el impacto del Mitch en la zona, de la siguiente manera:

“Yo recuerdo que antes del Mitch en la zona, la mayoría de los ríos mantenían su caudal normal, pero lo que extraña es que luego del Mitch los ríos dejaron de ser los mismos. Mucha gente perdió tierras y la que ha quedado está como desnutrída; si no le pone urea y químicos, no da nada”.

Para finales de los 90, por otro lado, los pobladores trajeron a colación que en los departamentos de Choluteca y Valle, las políticas de ajuste estructural impactaron negativamente en la vida de los campesinos y campesinas. El Estado dejó de financiar el sector agrícola, lo que propició el desmantelamiento de la endeble estructura productiva conquistada con la reforma agraria, en la década de los 70s y 80s.

¹ http://www.reddccadgiz.org/documentos/doc_232912470.pdf

² Valoraciones sustraídas de los grupos focales realizados con las y los pobladores en la zona. 2016.

El gobierno reorientó sus apuestas en apoyar a la industria agroindustrial como las empresas meloneras, cañeras y camarónicas, cediéndole el control y titulación de grandes extensiones de tierras, con la ubicación en zonas estratégicas en donde existían yacimientos de agua.

Año 2000: arrecia presencia de empresas extractivas y de monocultivos

Para el año 2000, de acuerdo con las y los pobladores, la evolución de la sequía en los ocho municipios comenzó a verse marcada por la presencia de las empresas extractivas (minería, hidroeléctrica) e intervención de las empresas agro-exportadoras de monocultivos en la zona (melón y camarón).

En el caso de los municipios de Langué, Aramecina, en Valle; Namasigue y Orocuina, en Choluteca, los problemas de escases de agua se pronunciaron con el acaparamiento del agua, por parte de las empresas extractivas, las que, incluso, han cooptado los yacimientos del líquido en la zona.

Al respecto, un líder del municipio de Namasigue, Choluteca, reforzó lo anterior expuesto, con lo siguiente:

“Ya para el año 2000 aquí se comenzó a ver la gran crisis porque cada vez se sacaba menos cosecha. Los tiempos cambiaron; la gente se fue a trabajar a las meloneras e iban dejando la poca tierra que quedaba y así ha seguido empeorando. Ahora tenemos grandes problemas con la tierra.”

Los miembros de las articulaciones sociales de la zona, coinciden con lo siguiente:

“Los proyectos extractivos sí tienen responsabilidad en el tema, aunque muchas veces no se hable esta situación. Tienen responsabilidad en la situación de seguridad alimentaria ya que se han implementado en grandes porciones de tierra. En cuanto al tema del acceso al agua, son estas empresas las en su mayoría tienen la capacidad de crear embalse en los ríos para el uso del agua.”

La misma preocupación es rescatada por los miembros del cuerpo técnico del cambio climático y seguridad alimentaria –EMPRENDESUR–, al establecer que:

“Estos tipos de proyectos empresariales tienen mucha influencia. Recordemos que muchas empresas hacen uso bastante del agua. Pues el año pasado y antepasado, el Río Choluteca y el de Valle se secaron, no corrió. Puede ser, uno se atribuye al déficit de precipitación y a que unas empresas han hecho embaúles para retener el agua.”

En contraposición a los municipios del sur de Honduras, los ubicados en el departamento de Intibucá (San José, Opatoro, Camasca y Opalaca), sostienen que se han visto afectados por los proyectos extractivos en menor escala, debido a la lucha por el respeto territorial que los campesinos e indígenas han hecho en sus zonas. En ese sentido, consideran que la evolución de la sequía ha estado determinada por los efectos del cambio climático a través del fenómeno del niño, la necesidad de infraestructura para proveer de agua para cultivo y riego a las comunidades, la municipalización del agua, el despunte de la plaga del gorgojo descortezador y la deforestación.

Una de las lideresas de Opatoro, comenta sobre la lucha que en los últimos años han tenido que emprender por la defensa de sus territorios:

“Aquí vinieron esos de las hidroeléctricas (refiriéndose a las concesiones de los ríos Opatoro, Negro y Gualcarque) y con la compañera Berta Cáceres y el respaldo de nuestros ancestros sacamos a la empresa de Gladis Aurora (Vice-presidenta del Congreso Nacional de Honduras) y a unas empresas mineras que venían a explotar nuestros recursos. Por esa lucha es que aún tenemos agua en nuestros ríos y la utilizamos para regar las siembras.”

Evolución de la escasez de alimentos

En los ocho municipios existe consenso que en la década de los 80 la escasez de alimentos era poca, ya que los problemas del cambio climático no alcanzaban niveles que pusieran en precario la seguridad alimentaria de sus comunidades. Por otro lado, consideran que la reforma agraria había proporcionado tierras, créditos y tecnificación agrícola a los campesinos; existía abundante agua en ríos y quebradas, las prácticas agrícolas se realizaban con semilla criolla y la utilización de químicos era casi nula.

De esa época rescatan la importancia de la organización campesina fortalecida y representada a través de cooperativas, que permitía sostener procesos productivos y de comercialización agrícola. Fue un periodo de bonanza en cuanto a alimentos se refiere la época, sostuvieron.

A mediados de la década de los 90, la producción de los alimentos seguía siendo satisfactoria en los ocho municipios. Con las consecuencias del huracán Mitch los procesos productivos fueron en decadencia.

Para el caso lideresas de Opatoro y Orocuina, en una de las entrevistas recuerdan que:

“En 1998 el Huracán Mitch cambió radicalmente la situación ambiental en nuestros municipios, agravando la situación de las zonas más vulnerables. El huracán Mitch vino a contribuir con la disminución de la producción y del ingreso económico por los daños causados a la agricultura y a partir de allí se perdieron muchos árboles, cosechas, tierras fértiles. A partir de allí los pobladores sentimos que las condiciones de vida de nuestras familias fueron desmejorando”.

Según los pobladores de los ocho municipios consultados, para inicios del año 2000, la producción de alimentos estaba en descenso, debido causas diversas.

En Intibucá

En el caso del departamento de Intibucá, particularmente en los municipios de Camasca y San Francisco de Opalaca, la producción alimenticia ha estado determinada por la escasez de agua, influenciada a la vez, por los efectos del niño, el fenómeno que alteró las estaciones de lluvias y fue disipando el invierno. Asimismo, por la proliferación de plagas en los cultivos, como el gorgojo descortezador, que fue impactando negativa y lentamente en los árboles de pino, en las cuencas de agua que abastecían los sistemas de micro-riego. La tenencia de la tierra, el tráfico de alimentos por “coyotes” en la frontera, al igual que la falta de infraestructura vial para trasladar la producción, fueron otros factores enunciados en la evolución histórica y que explican el descenso de producción alimentaria que se ha producido en estas regiones.

“Todo se nos ha venido acumulando en los últimos años, a tal punto que muchas veces, con lo poquito que ganamos en el café, bajamos a Intibucá para poder comprar las medidas de comida que ocupamos en la familia. Para que los cipotes no aguanten hambre. También tenemos que hacerle frente a todos los problemas que tenemos al momento de sembrar nuestras pequeñas parcelas”.

En Valle y Choluteca

En los municipios de los departamentos de Valle y Choluteca, existe una tendencia general al momento de reflexionar sobre el por qué la escasez de alimentos.

En ambas zonas, el agua, como elemento vital para la producción de la tierra, ha sido el problema central que repercute en la producción de alimentos, pues tal y como se citó anteriormente, el despunte de las concesiones de ríos

y territorios, para la instalación de empresas hidroeléctricas, mineras, de generación de energía a través de paneles solares, las empresas meloneras, cañeras, camaroneras, y el mega proyecto del canal seco, han concentrado la tierra y el agua que servía para regar los cultivos de las y los campesinos.

En torno a la dinámica con la que operan las empresas extractivas, la fundación SIMIENTE opinó lo siguiente:

“Tenemos ya mega proyectos de producción de energía limpia, que es la energía producida por celdas fotovoltaicas que ha ocupado más de dos mil hectáreas en el departamento de Valle, en el municipio de Nacaome precisamente, y que ya en estudios científicos se ha investigado que produce más ondas de calor, afectando a los animales, las fruta y secando las fuentes de agua. Hay mega proyectos que están extrayendo agua. Uno de esos es el corredor seco. Ahora que ya agarró agua, están retomando el trabajo, secaron los ríos al igual las meloneras, que hacen pozos de 60, 80 y hasta de más de 100 metro de profundidad”.

La percepción de los líderes comunitarios de la zona es categórica al establecer la relación entre escases de alimentos y el proyecto del canal seco:

“Anteriormente había agua y tierra para sembrar, y desde que el canal seco entró a Aramecina, los ríos se han secado, hasta los peces ya no hay, y anteriormente habían muchos y camarones. Ahora no se conocen; sacan material como arena piedra de los ríos para la construcción de este canal seco, y ya ni los animales sobreviven a falta de agua”



Para las articulaciones regionales como MAS-VIDA, el monocultivo ha dejado en la zona más problemas que beneficios a las comunidades:

“Hay una producción mono-cultivista pero no es un alimento que se consume a diario. Nosotros no consumimos diariamente melón, y el campesino vive de sembrar su maíz, sembrar su frijol, sembrar su huertecito. Entonces, como no existe ese balance entre qué es lo que producimos y qué es lo que necesitamos, el acceso a alimentos se vuelve cada vez más limitado”.

Para estas comunidades, la falta de alimentos está también relacionada por el uso de semilla transgénica, el uso excesivo de químicos, la falta de asistencia técnica y falta de acceso al crédito.

En La Paz

En el departamento de La Paz, específicamente en los municipios de San José y Opatoro, la escasez de alimentos está fuertemente anclada en la falta de acceso a la tierra y los problemas relacionados con la titulación de las propiedades.

Al respecto, una de las lideresas consultadas manifestó lo siguiente:

“Uno de los grandes problemas que tenemos es la tierra, pues no todas las familias tenemos. La que tiene, tiene tierras sin titulación, ya que son del proceso de recuperación y como usted sabe de esa forma no podemos acceder a crédito y eso lleva a que mucha gente tenga que comprar alimentos con lo poco que gana de la cosecha de café”.

Un elemento más que destacan las y los pobladores, es el relacionado con el abandono o marginación que han tenido de la implementación sistemática de políticas públicas de los gobiernos pasados y el presente, cuyo accionar se ha centrado en un apoyo eventual y asistencialista que solo ha permitido que la crisis en la zona se agudice.

III. La dimensión socio-política del problema de Sequía e inseguridad alimentaria en la zona

Indiscutiblemente, en los municipios consultados, el cambio climático se hace visible a través de los efectos del fenómeno del niño y de la niña, con las altas temperaturas e inundaciones. Esa variabilidad climática tiene impacto directo en dos aspectos: en el bosque y su biodiversidad, y en los cultivos de los campesinos y campesinas. En relación con lo primero, el reflejo es palpable en la propagación de plagas como la del gorgojo descortezador, que diezma considerablemente el bosque, mientras que en el segundo, en la afectación de los cultivos de los campesinos a través de la proliferación de plagas en la siembra de maíz, maicillo, café y frijoles, hasta ocasionar su pérdida.

Sin embargo, resulta interesante que más allá de aspectos exclusivamente relacionados con el cambio y su variabilidad, las y los pobladores consultados identifican dos situaciones que agravan el problema de sequía y escasez de alimentos que viven:

a) La Política Extractivista y el acaparamiento de la tierra

Para los pobladores, al diagnóstico de problemas, generados por los efectos del cambio climático es urgente agregarle elementos de corte económico y político, devenidos de las políticas públicas implementadas en la zona, que originan: La implementación del modelo extractivista (instalación de empresas hidroeléctrica, mineras, agroindustriales, etc.) que bajo la lógica de acumulación por desposesión ha ocasionado la tenencia o acaparamiento de grandes extensiones de tierras fértiles, que retienen grandes cantidades de agua y desplazan a los habitantes de sus territorios.



En siete de los ocho municipios, la baja productividad y escasos alimentos ocurren por la baja cantidad de tierra en poder de las y los campesinos, debido, en parte, al acaparamiento en manos de terratenientes locales y las grandes empresas agro-exportadoras.

En los municipios de Langué, Namasigüe, Aramecina, Camascaca, más del 70% de los campesinos pagan precios elevados de hasta mil lempiras (L. 1,000) por el alquiler de una parcela de tierra. Algunos procesos de recuperación de tierra se han llevado a cabo como en el municipio de Opatoro, mientras que en Opalaca, hay una manifiesta dificultad relacionada con los procesos de legalización de tierra, situación que repercute en que las organizaciones campesinas no puedan acceder a crédito agrícola.

Por otro lado, un aspecto más se afina en la falta de asistencia técnica y que repercute en la baja productividad y en muchos casos, en la pérdida de los cultivos. De acuerdo con estas poblaciones, en la zona no se les brinda apoyo técnico por parte de las instituciones del gobierno.

b) Las acciones asistencialistas del Gobierno

En los ocho municipios consultados, los gobiernos de turno han estilado hacer de la zona un espacio geográfico para las políticas partidario-asistencialistas, situación que no abona a darle respuesta al impacto que deja la sequía o las inundaciones en la seguridad alimentaria de las poblaciones de la región. En el peor de los casos, lo que se genera es la profundización de las brechas y las desigualdades.

De acuerdo con las consultas, el gobierno central y los gobiernos locales no cuentan con una política que implemente una estrategia que afronte las consecuencias de la sequía, y en su lugar, lo que persiste es la transferencia de alimentos, mediante la bolsa solidaria, bono tecnológico y semilla transgénica. O bien a través de las transferencias monetarias como el bono diez mil y el bono vida mejor.

IV. Efecto en las condiciones de vida de las familias: grado de afectación a mujeres, hombres y niños

En los ocho municipios los efectos del cambio climático y la intervención del gobierno con las políticas públicas de corte asistencialista, siguen haciendo estragos entre las familias de la zona, las que tienen que realizar esfuerzos enormes para poder proveer de alimentos a sus miembros.

Falta de apoyo a producción de pequeña escala

Uno de los efectos directos que las y los pobladores identifican en sus familias, es el esfuerzo que deben realizar para hacer producir las tierras a pequeña escala. Es decir, una producción familiar que permita una mínima generación de alimentos.

La difícil condición en que desempeña la economía campesina de pequeña escala es explicada por una de las lideresas del municipio de San Francisco de Opalaca, en Intibucá:

“El efecto más grande es que tenemos disminución en la producción de alimentos. Tenemos que comprar agua por más de 300 pesos el barril, tenemos pérdida de ganado, pérdida del café, se secan las fuentes de agua, aumentan los niveles de pobreza. Hemos perdido nuestra semilla criolla por la semilla transgénica, subió la delincuencia y migración forzosa; la sequía también favorece a la proliferación de enfermedades en la población, sobre todo en la niñez.”

Mujeres, niños y ancianos, los más afectados con la crisis

El diagnóstico estableció que los segmentos poblacionales más afectados con la crisis en el corredor seco, son las y los niños, las mujeres y las personas de la tercera edad.

Sobre las y los niños

Según los habitantes de los municipios consultados, los niños y niñas son los que más necesitan del agua, diariamente, debido a las atenciones que deben ser satisfechas por sus padres (preparación de alimentos, cuidado personal y otras).

Las madres participantes de los grupos focales, afirmaron que la falta de agua y los escasez de alimentos dificulta los procesos de crecimiento de sus niños por la desnutrición (60% de los niños del municipio están desnutridos) y, por consiguiente, los procesos de aprendizaje escolar y no escolar.

Uno de los líderes de Camasca se refiere a la problemática de la siguiente manera:

“Afecta más a los niños y niñas, porque los padres pueden realizar cualquier tipo de trabajo, mientras los niños son dependientes por lo tanto más vulnerables y crea problemas de crecimiento, problemas de aprendizaje, aseo, enfermedades y desnutrición”

Un líder del municipio de Camasca lo expresó así:

“Los niños son más vulnerables. No tienen el cuerpo bien desarrollado, cualquier enfermedad en el estómago los daña bastante; el adulto de repente, no es que no lo afecta, pero lo afecta menos porque está adaptado a muchas”

cosas. Pero serían los niños y personas de la tercera edad. Pero de una u otra manera todos salimos afectados de manera grave”.

Una de las lideresas de la comunidad de Opatoro, en Intibucá, valoró la crisis y el efecto, también sobre las mujeres:

“Yo pienso, si hablamos de género, que se nos dificulta más a nosotras las mujeres, en el punto que cuando hay poca lluvia, nosotras somos las que acarreamos desde largas distancia el agua y nuestros hijos también. O sea, afecta en cierta medida por igual, pero por las labores diarias nos afecta más a nosotras. Somos las que estamos en el hogar, entonces somos las que tenemos que reducir su uso”.

Sobre las personas de la tercera edad

Los grupos focales fueron categóricos al afirmar que las y los ancianos se ven afectados por la necesidad de ingerir alimentos que eviten su desnutrición, al igual que por las altas temperaturas que les producen enfermedades respiratorias que con el tiempo se vuelven crónicas.

En los municipios de Opatoro, Langué, Namasigue y Orocuina, sostuvieron, existe un alto porcentaje de personas de la tercera edad que se ha hecho vulnerable a los problemas de desnutrición y de enfermedades respiratorias. El alcalde Namasigue ilustra esa problemática de la siguiente manera:

“Con el centro de salud, para las épocas de calor tenemos a la mano muchos tanques de oxígeno, ya que por las altas temperaturas, las enfermedades respiratorias se han incrementado en los últimos años y el sector más afectado son las personas de la tercera edad. Los tanques están listos para estas temporadas y con las organizaciones firmamos acuerdos para darles alimentos a las personas”.



V. Las respuestas del gobierno, la cooperación internacional y las municipalidades

En la zona objeto de consulta, los líderes comunitarios, organizaciones regionales y gobiernos locales, realizaron una descripción de la situación que gira entorno a los proyectos que están siendo ejecutados en los ocho municipios (ver cuadro #1) y de los cuales tienen conocimiento.

La valoración permitió concluir que:

- El Estado tiene poca presencia. Los proyectos ejecutados por el gobierno en el corredor seco son reducidos.
- Existe una activa participación de organizaciones no gubernamentales y de cooperación internacional en los distintos municipios que conforman el corredor seco.
- Hay un fuerte y valioso aporte y apoyo de las organizaciones territoriales como la AMDV-ADROH-SIMIEN-NTC, en los esfuerzos de darle respuesta a los problemas de la sequía y la inseguridad alimentación.

En lo referente a las intervenciones del gobierno, en los ocho municipios existe consenso generalizado en señalar el enfoque asistencialista y partidista de los proyectos.

Departamento	Municipios	Actores	Proyectos
CHOLUTECA	Orocuina	COPECO	Bolsa Solidaria
		Naciones Unidas PMA AMDV	Sistemas de micro riegos Huertos familiares y comunitarios
	Municipalidad	Suministro de agua con tanque cisterna para las zonas altas del municipio	
	Namasigue	AMDV-TROCAIRE	Perforación de pozos Pozos de cultivo de agua Huertos familiares Redes de mujeres productoras
VALLE	Langue	Gobernación	Bolsas solidarias
		Municipalidad	Tanque de agua, pisos para las casas, eco fogones, filtros para agua
	Simiente, OCFRA, Visión Mundial	Reservorios, capacitaciones, agroecología, sistemas de riego, perforación de pozos, entrega de materiales escolares, botiquín	
	Aramecina	Gobernación	Bono diez mil Bolsa solidaria Con chamba vivís mejor
		Municipalidad	Perforación de pozos Microempresas Agua potable para todos Eco fogones
		Simiente, FAO, Cruz Roja, Pan Pal Mundo.	Semillas Microempresas Sistemas de riego Centros de acopio

Departamento	Municipios	Actores	Proyectos
Intibuca	Camasca	Gobernación	Bolsa Solidaria Huertos familiares
		ADROH	Cajas rurales Prácticas agroecológicas Pequeñas parcelas
		Municipalidad	Reservorios de agua
		CARE	Semillas
	San Francisco de Opalaca	Gobernación	Bolsa solidaria
		SAG	Sistemas productivos
		ADROH	Cajas rurales Prácticas agroecológicas Pequeñas parcelas
	Municipalidad	Cajas rurales	
La Paz	Opatoro	SAG	Sistemas de riego
		PMAA	Bonos por trabajo
		Municipalidad	Fondos para la sequía
		USAID	Sistemas de micro riego
	San José	Gobernación	Bolsa solidaria
		USAID	Proyectos para tecnificar la tierra.
		PMA	Programa relacionado a la de
		Municipalidad	Proyectos de micro riego



VI. Valoraciones de las intervenciones en la zona

Sobre las acciones gubernamentales

La jornada con las y los habitantes de los 8 municipios consultados, permitió también, sustraer algunas valoraciones que tienen sobre el trabajo del gobierno central para atacar el problema de inseguridad alimentaria que padecen. Algunas valoraciones se plasman a continuación:

Líder del municipio de Opatoro:

“Existen programas del gobierno central, a través de gobernación y la municipalidad, pero son programas asistencialistas y que solo favorecen a las personas que pertenecen al partido nacional y todos esos programas son paliativos y quienes lo aprovechan son los activistas”.

La opinión de las articulaciones regionales coincide con la postura anterior. La Mesa-San en Choluteca, considera lo siguiente:

“Las acciones del gobierno y sus proyectos, para empezar no cuentan con un posicionamiento estratégico de cómo hay que abordar el problema de sequía y alimentación. Los proyectos están en la lógica de generar más clientelismo político y dependencia de las familias campesinas a través de la transferencia condicionada de bonos y de alimentos”.

Las y los habitantes de los municipios consultados hacen críticas fuertes a la presencia del gobierno, el que según su propia experiencia de vida, solo hace acto de presencia a través del Programa Vida Mejor, y los componentes asistencialistas que ejecutan en la zona, generando una dependencia partidaria y alimentaria de las familias campesinas.

Sobre la cooperación internacional

La segunda instancia de intervención que las y los habitantes valoraron, es la ejecutada por las agencias de Cooperación Internacional. Según los lugareños, hay un fuerte componente de apoyo (particularmente agencias de cooperación de Estados Unidos) alrededor de proyectos riego, nutrición y huertos familiares.

Las opiniones, alrededor de este tipo de apoyos son diversas. Una lideresa del municipio de San José, en el departamento de La Paz, señaló lo siguiente:

“Allí en mi comunidad ha llegado USAID, CARITAS y el PMA. Nos han ayudado a hacer bancos de semilla, hemos perforado pozos, se hicieron redes de mujeres para la siembra de hortalizas. ¡Para que!... nosotros estamos agradecidos”

En el caso de los municipios de San José, Langue, Camasca y San Francisco de Opalaca, los líderes y lideresas comentaron lo siguiente:

“Todos manejamos que la cooperación internacional es muy importante con proyectos que llegan a la comunidad, pero solo viene por un tiempo; lo más que están son 6 meses, luego nosotros quedamos desamparados porque ni el gobierno ni la municipalidad nos ayudan. “Muchas veces los proyectos no son entregados a toda la gente porque lo que hacen es aliarse con la municipalidad y se le da a la gente del partido de gobierno. Estos proyectos no dan respuesta a los problemas de tierra y crédito”.

De las valoraciones de estas comunidades se desprende que, pese a que hay bajo porcentaje de sostenibilidad de los proyectos de la cooperación, los esfuerzos están orientados a darle respuestas a los problemas de sequía y alimentación bajo proyectos más estratégicos que las acciones del gobierno.

En los ocho municipios las acciones que se realizan desde las organizaciones regionales cuentan con mucho respaldo por parte de la población, pues entienden muy bien la lógica con la que se ejecutan.

Sobre las Municipalidades

Al valorar el papel de las Municipalidades de las zonas objeto de consulta, es palpable la diversidad de opiniones en torno a la intervención que hacen. En el caso de los municipios de Camasca y Opalaca (Intibucá), y Aramecina (Valle) y Orocuina (Choluteca), existe una estrecha relación entre las organizaciones regionales y los gobiernos locales, y al parecer, de forma conjunta realizan esfuerzos por darle respuesta a los problemas de la sequía y alimentación.

Esto se constata en las opiniones del liderazgo comunitario de estos municipios, expresado en las declaraciones siguientes:

“En nuestro municipio la municipalidad ha comprendido que solamente la unidad entre las organizaciones y patronatos nos ayudará a salir de esta crisis alimentaria que nos viene molestando desde hace años”.

Por su parte, entre los gobiernos locales de Langué (Valle), Namasigüe (Choluteca), San José y Opatoro (Intibucá), es visible el distanciamiento con el accionar de sus autoridades, por situaciones político-ideológicas y formas de concebir los procesos de desarrollo rural y regional.

Un líder del municipio de Langué, expresó lo que sigue:

“Solo Fundación Simiente nos ayuda y creo que sí ayuda a resolver el problema de la sequía un poco, ya que nos enseñan diferentes técnicas para que el suelo guarde humedad y pueda fertilizar una planta, entonces nos han preparado desde allí”. “Y con la municipalidad no tenemos relación, ya que ellos son los culpables de que tengamos tanto recalentamiento de la tierra porque dieron permiso a que las plantas solares vinieran y nos quitaron nuestros bosques y la tierra”.

En San José (Intibucá) y en Namasigüe (Choluteca), las opiniones que salieron de los grupos focales y de las distintas entrevistas a líderes locales expresan categóricamente que:

“En San José la municipalidad es cómplice de Gladis Aurora López quien vino a instalar la represa “Aurora 3” y además vino a desalojar a muchos campesinos de sus tierras”.

“En el caso de Namasigüe, la municipalidad no hace nada para que las empresas meloneras y camaroneras dejen de retener el agua del río y perforen con sus grandes máquinas la poca agua que tenemos”.

Para las y los consultados, la intervención de los gobiernos locales está afincada en la relación y complicidad con los intereses del gran capital nacional y transnacional y con los proyectos asistencialistas que ejecuta en la zona, el gobierno central.

VII. Problemas y alternativas de solución: mirada desde los gobiernos locales, organizaciones/redes regionales y organizaciones de base

En este apartado se señalan las alternativas de solución planteadas por los diferentes actores consultados: gobiernos locales, organizaciones regionales y organizaciones comunitarias (grupos de base).

Gobiernos locales y actores regionales

Valle

Actor		Soluciones a problema de la escasez de alimentos	Soluciones a problema de la sequía
Gobierno local-Langue		Empleo por hora Bono tecnológico	Proyectos de riego Perforación de pozos
Gobierno local-Aramecina		Cajas rurales Bolsas solidarias	Construcción de pozos
Organizaciones Regionales	SIMIENTE	Asistencia técnica Agroecología	Sistemas de manejo de agua
	MAS-VIDA	Reducir producción de monocultivo Agricultura agroecológica	Proyectos de riego Retención de aguas, por pozos y pilas

Choluteca

Actor		Soluciones a problema de escasez de alimentos	Soluciones a problema de la sequía
Gobierno local-Namasigue		Bono tecnológico	Reservorios
Gobierno local-Orocuina		Bono tecnológico	Pozos de agua
Organizaciones regionales	Mesa-SAN	La permacultura como cambio de paradigma en la producción de alimento.	Revitalización de los territorios; volverlos territorios productivos
	Emprendesur	Huertos familiares Diversificación de los cultivos Métodos de riego a baja presión	Cosechas de agua Construcción de represas en el río Choluteca
	AMDV	Acceso a los fondos del Estado Bancos rurales	Reservorios

La Paz

Actor	Soluciones a problema de escasez de alimentos	Soluciones a problema de la sequía
Gobierno local-San José	Bono tecnológico Fertilizantes orgánicos Semillas mejoradas	Reforestación Infraestructura para potabilizar el agua
Gobierno local-Opatoro	Bono tecnológico Semillas mejoradas	Pozos de agua

Intibucá

Actores		Soluciones a problema de escasez de alimentos	Soluciones a problema de la sequía
Gobierno local-Camasca		Abonos orgánicos Bono tecnológico Cajas rurales Semillas resistentes	Cosechadoras de agua Sistemas de riego por goteo Captar aguas lluvias
Gobierno local-Opalaca		Diversificación de alimentos Huertos comunitarios Semilla criolla Crédito agrícola	Reservorios de agua lluvia Sistemas de riego
Organizaciones regionales	ADROH	Agricultura agroecológica Semilla criolla Bancos de semilla Asistencia técnica	Defensa de los ríos Sistemas de riego Captar aguas lluvias
	COPINH	Semilla criolla Huertos comunitarios	Defensa del territorio y de las fuentes de agua

Organizaciones comunitarias (grupos de base)/alternativas de solución

Departamento	Municipio	Soluciones a problema de la sequía	Soluciones a problema de escasez de alimentos
La Paz	San José	Gestión de viveros para reforestar. Formación ambiental en torno al cambio climático. Redes ambientalistas para enfrentar la instalación de empresas hidroeléctricas.	Creación de bancos de semillas criollas. Estrategias de incidencia/presión para la entrega de tierra a los campesinos y campesinas. Monitoreo de buenas prácticas agrícolas. Gestión de estudios pertinentes para la diversificación de cultivos. Formación de técnicos en las comunidades sobre el tema de la siembra y plagas.
	Opatoro	Denuncia y solicitud de asistencia técnica contra el gorgojo. Vigilancia comunitaria contra los incendios. Denuncia comunitaria amparada en el artículo de la OIT. Procesos de formación y alianzas territoriales.	Crear cooperativas y nuevas cajas rurales. Banco de semillas criollas y rotación de semillas. Establecimiento de centros de salud y talleres sobre cuidados alimenticios. Uso de abono y pesticidas orgánicos.
Valle	Langue	Alianzas a nivel comunal y regional.	Captación de agua, reservorios, pozos. Propuesta al gobierno local y gestión de asistencia. Técnicas de cultivo, agroecología, asistencia técnica. Fortalecimiento y expansión de cajas rurales
	Aramecina	Alianza con organizaciones regionales. Campañas de concientización. Capacitación sobre uso de químicos.	Banco de granos. Agroecología. Cajas rurales. Incidencia política.
Choluteca	Namasigue	Conformación de cooperativas para el acceso al agua. Consenso con las comunidades para el uso específico de territorios para la Generación de energía Solar. Uso de mólolos de cultivo de bajo impacto ambiental.	Conformación de cooperativas para el uso de tierra ociosa. Perforación de pozos para cultivo de agua lluvia. Organización y diversificación de los cultivos por territorio. Creación de bancos de semilla. Uso de abono y pesticidas orgánicos.
	Orocuina	Campañas de reforestación. Programas manejos del cambio climático. Ordenanza municipal para uso regulado del agua.	Cajas rurales. Regeneración del agua.
Intibuca	Opalaca	Gestión de proyectos y presupuesto para agua potable y sistemas de riego. Denuncia y solicitud de asistencia técnica contra el gorgojo. Vigilancia comunitaria contra los incendios.	Fortalecer y crea nuevas cajas rurales Agricultura agroecológica. Exigir mantenimiento y creación de nuevas carreteras de acceso a las comunidades. Insecticidas orgánicos. Capacitación en huertos medicinales.
	Camasca	Viveros de madera. Control en la corta de árboles. Exigir cumplimiento de tratados de DDHH.	Viveros frutales Huertos familiares. Cultivo diversificado Gestión de capacitaciones sobre prácticas agroecológicas. Bancos de semilla criolla. Estructuras nuevas de autogestión y fortalecer las existentes (cajas de ahorro y crédito, etc.) Capacitación en la preparación de alimentos.

VIII. Anexos

1. Mapa de actores

Departamento	Municipios	Gobierno central	Cooperación	ONG
Choluteca	Namasigue	Gobernación	PMA PNUD Trocaire	CARE
	Orocuina	Gobernación	Trocaire PNUD PMA FAO	Ayuda en acción Caritas CARE
Intibuca	Opalaca	SAG	FAO	CRS Cruz Roja
	Camasca	Gobernación	FAO	
Valle	Langue	SAG Gobernación	OXFAM PMA Trocaire Visión Mundial	
	Aramecina	Gobernación	FAO PMA Trocaire	COSUDE-UICN
La Paz	San José	Gobernación	Trocaire	
	Opatoro	SAG	FAO PMA Trocaire	COSUDE-UICN

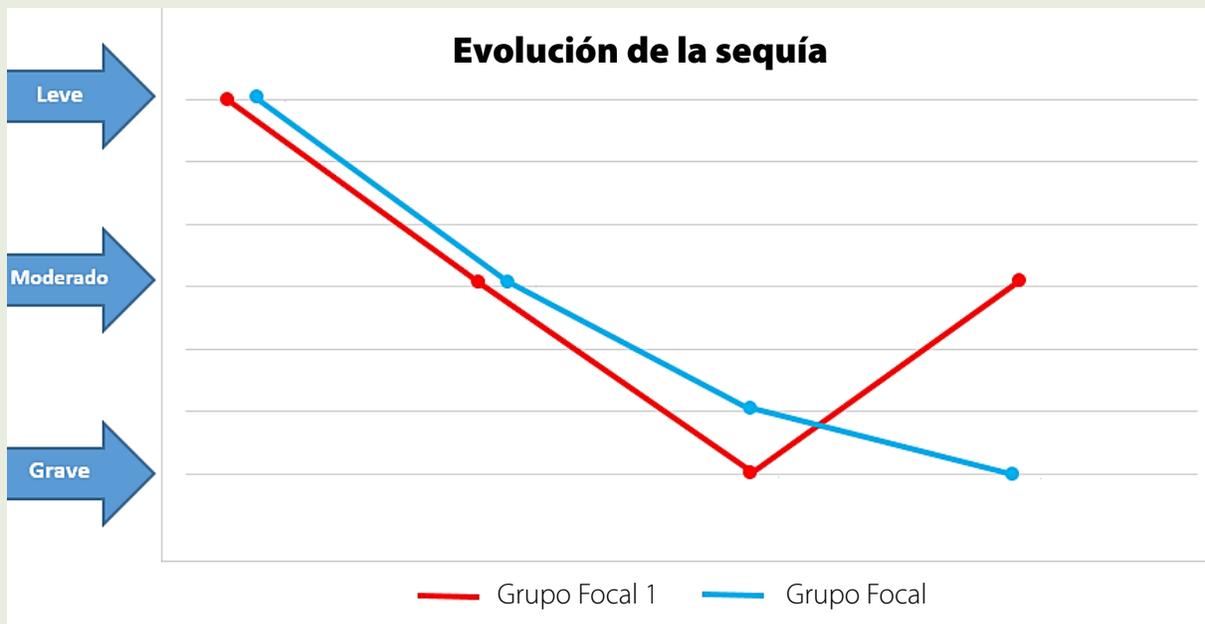
Fuente: Honduras, municipios afectados por sequía (al 05 de agosto 2015) Mapa ilustrativo: Sector seguridad alimentaria / Presencia humanitaria por municipio, ONU-OCHA.

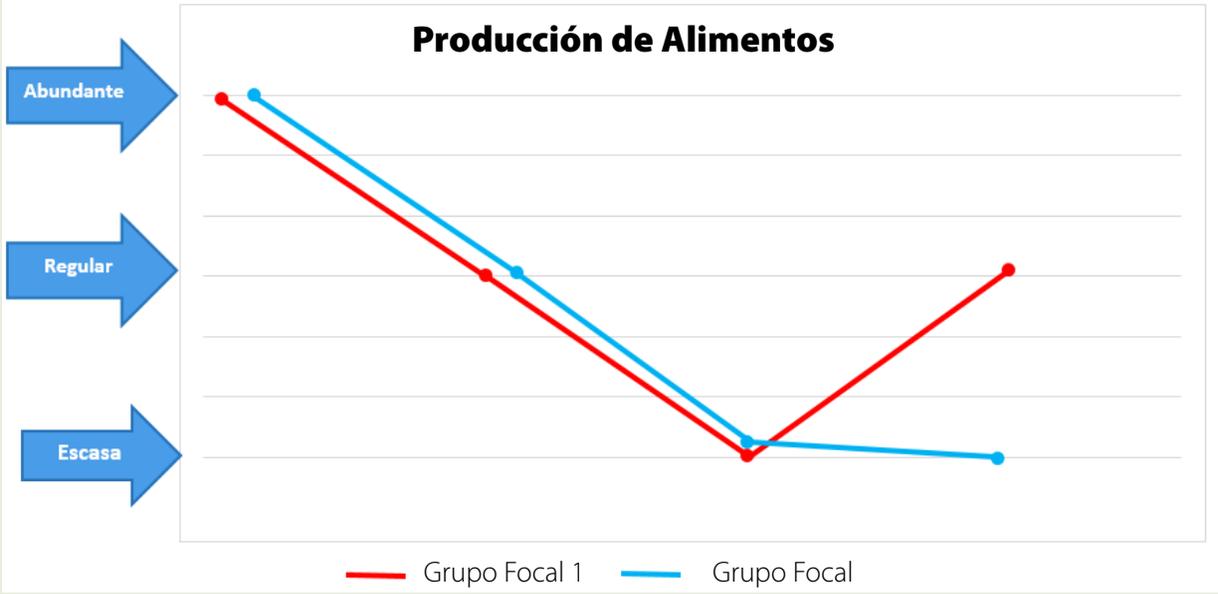
2. Mapa de corredor seco



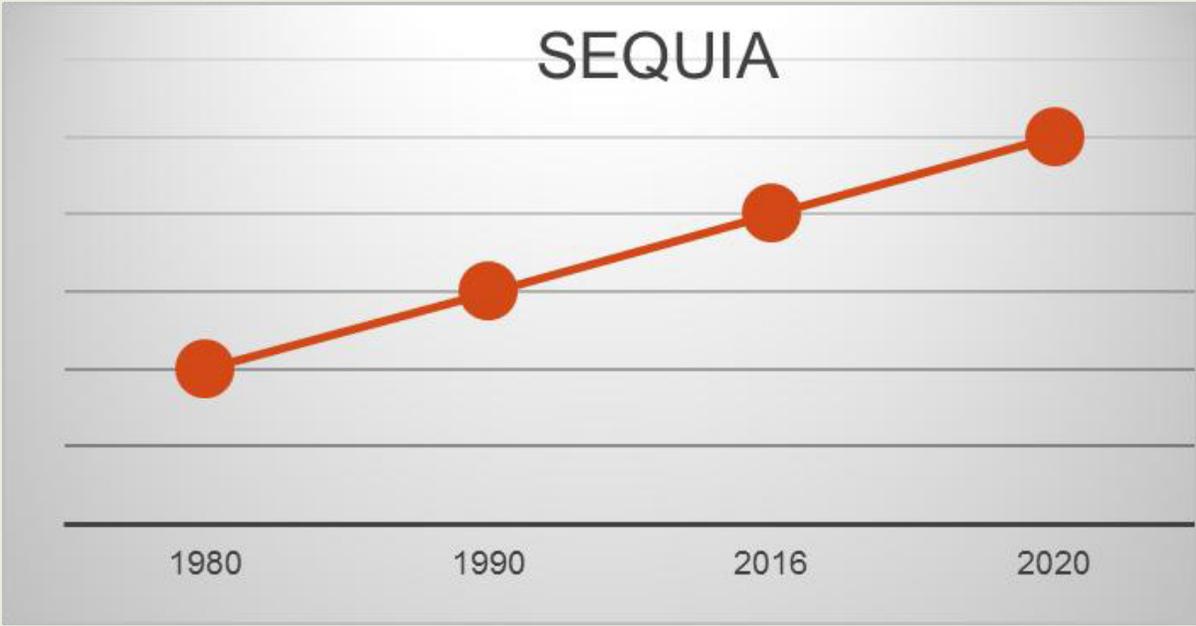
3. Evolución de la sequía y escasez de alimentos

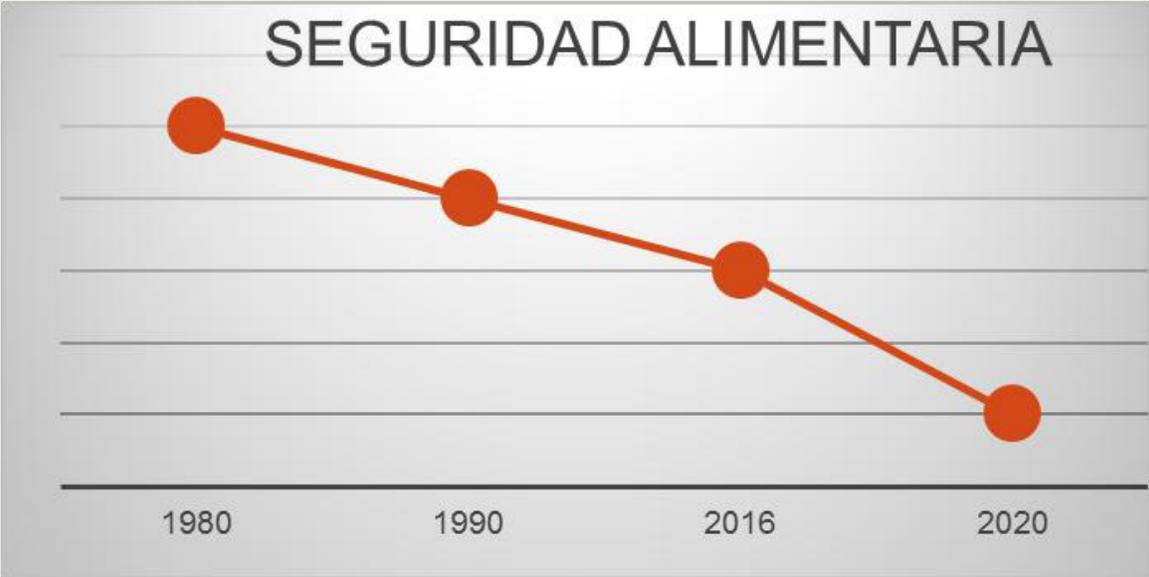
Choluteca/Orocuina



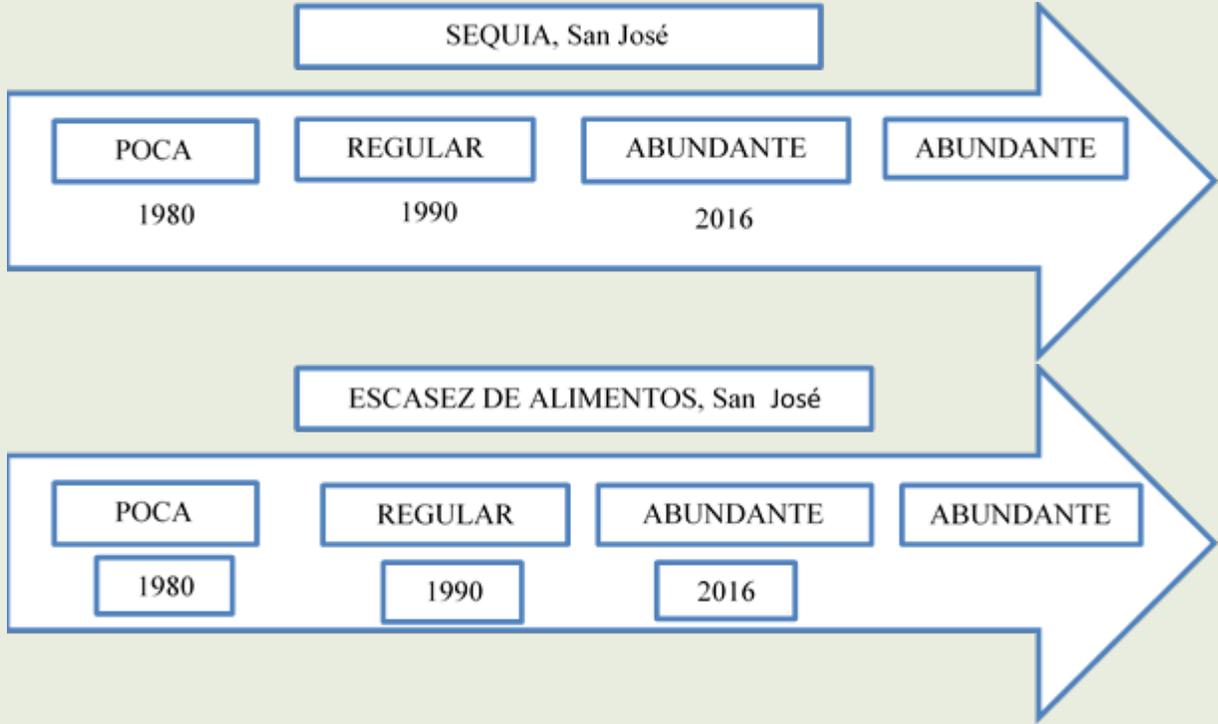


Choluteca/Namasigue

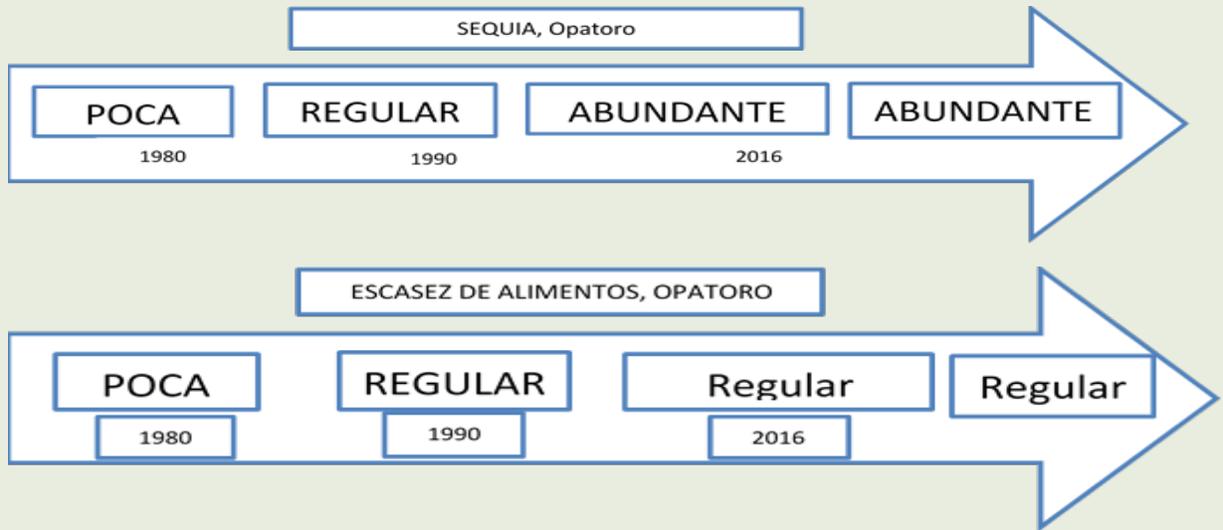




La Paz/San José



La Paz/Opatoro

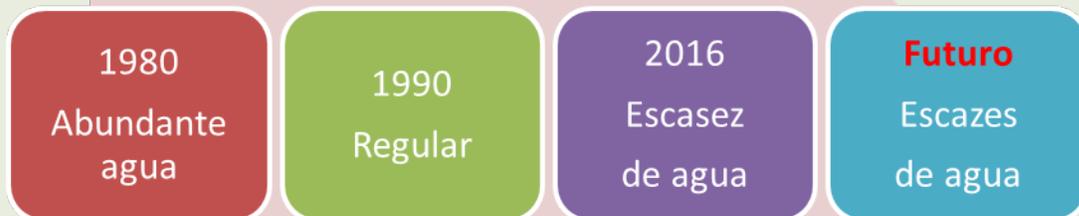


Intibuca/Camasca

Escasez de alimentos



Sequía



Intibuca/ San Francisco de Opalaca

